

PARODIA DEL DESORDEN GLOBAL

GARY SHTEYNGART HOMENAJEA A LA LITERATURA HUMORÍSTICA CON UN RELATO SURREALISTA SOBRE RUSIA QUE ADOLECE DE DEMASIADAS PRETENSIONES

Solo el desorden globalizado que describe el judío ruso-americano Gary Shteyngart puede servir de coartada de estilo para el delirante y a ratos hilarante desorden literario de su novela *Absurdistán*. La obsesión de un judío ruso por los clichés más ridículos de la cultura americana —el protagonista va siempre con chándal a pesar de ser millonario, rapea con su amigo por los canales de San Petersburgo y se llaman negratos cariñosamente— confluye en una desbocada parodia que tiene como escenario una imaginaria —a veces reconocible— república caucásica fraticida. Aunque la propuesta puede resultar divertida, su profundización en lo absurdo termina por desconcertar, cuando no por aburrir al lector. Sus momentos más brillantes pueden tener un regusto remoto a la novela de campus británica, aunque sus chistes fáciles, demasiado frecuentes, no dejan de ser una mala imitación de los de *Monty Python*. Así que al final, Shteyngart —que comete la vanidad de incluirse en el libro como un profesor de literatura asaltalumna, quizás para evitar comparaciones autobiográficas con el estúpido protagonista— se queda muy lejos de la genialidad de David Lodge y dramáticamente cerca de alguien que ha visto demasiadas veces *La vida de Brian*.

Lo mejor de la novela no es el



La obra de Shteyngart recuerda a veces a los «Monty Python»

objetivo último de parodiar la globalización, sino su ácida visión de Rusia, un pueblo arrebatado del aburrimiento y la represión

comunista y sumergido directamente en la anécdota criminalística del capitalismo. De ahí que el protagonista heterosexual solo se



NOVELA
Absurdistán

Gary Shteyngart. Editorial Alfaguara. 413 páginas. 22 euros. *

sienta cómodo en un local gay de San Petersburgo. «Es el sitio más normal de Rusia. No hay matones de tercera con chupa de cuero ni cabezas rapadas con botas de asalto». Igualmente rescatable es su crítica al vacío progresismo de nuevo cuño, encarnado en la ingenua pose multiculturalista del antihéroe Misha Vainberg, un digno embajador de la Alianza de Civilizaciones, pues sería impagable encontrar a un judío ruso con pasaporte belga y residencia en Nueva York dispuesto a reconciliarse con los árabes.

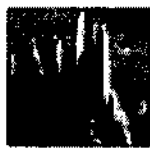
Pablo González

DINO BUZZATI, DE LA SOBRIA REALIDAD A LA IRONÍA

Sesenta y cinco años después de que se tradujese la primera obra de Dino Buzzati (Belluno, 1906-Milán, 1972) al español, *El secreto del bosque viejo* —de la mano de cuya editorial, José Janés, registró un temprano éxito—, el autor revive hoy un segundo esplendor que parecía tener su gran hito en el centenario de su nacimiento. Gadir publicó *El secreto del bosque viejo*, *La famosa invasión de Sicilia por los osos*, *Poema en viñetas* y esa suerte de trilogía que conforman *El desierto de los tártaros*, *El gran retrato* y *Un amor*. A este festival se sumó *Acantilado*, que sacó a la calle el volumen *Sesenta cuentos*.

Pasada la efeméride, sin embargo, el vigor de su presencia continúa, sostenido por los dos sellos. Gadir recupera su ópera prima, *Bàrnabo de las montañas* (1933), y Acantilado presenta una colección inédita de 44 relatos, *El colombre* (1966). Más allá de que los títulos estuviesen o no disponibles en español, destaca el esfuerzo de ambas casas por poner al día las versiones, tarea que corre a cargo de los traductores Carlos Manzano y Mercedes Corral, toda una garantía.

En *Bàrnabo de las montañas* están reflejados los comienzos del



NOVELA
«Bàrnabo de las montañas»

Dino Buzzati. Traducción de Carlos Manzano. Gadir Editorial. 130 páginas. 16 euros. ***

autor apegados a la realidad, en cierto modo la poderosa realidad del neorrealismo italiano e incluso aquella que se enmarcará como literatura partisana. Pero a pesar de enfocar su narración sobre la vida cotidiana de los guardabosques y el campo, el relato contiene elementos que prefiguran los logros metafísicos de *El desierto de los tártaros*: la soledad, un territorio mítico abrumador, la atmósfera

fantástica y, sobre todo, la espera. Aunque aquí la incertidumbre existencial reviste un carácter más ingenuo, bastante menos kafkiano: el joven Bàrnabo se debate en sus propios miedos, en un intento por conocer sus límites, su propio yo.

El lenguaje sobrio, la poesía sencilla pero evocadora y abierta del Buzzati de los inicios dan paso en *El colombre* al escritor ya maduro, de historias más cerradas, cargadas de ironía y en que el condimento del absurdo cobra un peso esencial. Los relatos son directos y contundentes —no recurre a florituras pero a veces experimenta—, y en algunos late el germen de la novela. De hecho, ciertos motivos son retomados por el autor en narraciones más largas (y viceversa).

Buzzati destila ironía, pero también benevolencia y ternura, cuando aborda los desvelos de sus personajes —incluso cuando se pone a sí mismo como protagonista— por medrar en la vida, ya sea profesional o económicamente. Lo efímero de la existencia, el escepticismo ante los avances tecnológicos, la crueldad de las ciudades, el detalle nimio que todo lo desborda, el desasosiego moderno, Milán y el oficio pe-



CUENTOS
«El colombre»

Dino Buzzati. Traducción de Mercedes Corral Corral. Editorial Acantilado. 381 páginas. 23 euros. ***

riodístico están presentes en un tomo que contiene algunos relatos inolvidables nada más terminar su lectura: *La humildad*, *Fin de semana*, *Carta al señor director*, *Viajes a los infiernos del siglo*, *Pequeña Circe*, *La creación*... Solo cabe concluir la perfecta vigencia de su escritura y desear que Acantilado complete el corpus cuentístico buzzatiano con *Las noches difíciles*.

Héctor J. Porto

LETRAS

CALIFICACIÓN
*** MUY BUENO
** BUENO
* CORRECTO
● MEJORABLE